

COMUNICACIÓN PARENTAL, CONDUCTA VIOLENTA Y RIESGO DE CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES DE DOS ESTADOS DE LA REPÚBLICA MEXICANA

Zandra Covarrubias Quintero¹
Julio Cesar Álvarez Ocampo²
Isaul Barrera Flores³

RESUMEN

Esta investigación se llevó a cabo en el fin de identificar si la comunicación parental se relaciona con la conducta violenta en la escuela y el riesgo de consumo en adolescentes. Se realizó en una muestra de 119 adolescentes de escuela secundaria y preparatoria. Los resultados obtenidos muestran que en esta muestra existe correlación significativa entre la comunicación paterna y materna, la conducta violenta. También se encontró que existen correlaciones significativas y negativas entre la comunicación abierta materna y paterna con los factores de riesgo de consumo de sustancias y que existe una correlación significativa y positiva entre la comunicación ofensiva materna y el riesgo de consumo. Se encontró que la comunicación materna y paterna predice hasta un 14.4% de la conducta violenta y un 25.4% del riesgo de consumo. Con los resultados de este estudio se confirma que la comunicación abierta con la madre y el padre son factores protectores de conductas disruptivas de los adolescentes.

Palabras clave: conducta violenta, consumo de sustancias, adolescentes

ABSTRACT

This research was carried out to identify parental communication and its relationship with violent behavior at school and the risk of consumption in adolescents. It was performed on a sample of 64 high school adolescents. The results obtained show that there is a positive and significant correlation between violent behavior and the risk of substance use. It was also found that there are significant and negative correlations between maternal communication and the risk of substance use. The results of this study aim to positively intervene in both parents and adolescents, through psychoeducation.

Keywords: violent conduct, substance use, adolescents

Introducción

Los miembros de una familia siempre están en interacción de una forma positiva o negativa, y la

comunicación familiar es el elemento principal de esta interacción; la comunicación familiar juega un rol determinante en las decisiones de los

¹Zandra Covarrubias Quintero, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, zcovarr@um.edu.mx

²Julio Cesar Álvarez Ocampo, estudiante de Licenciatura en Psicología Clínica en la Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, 1170397@alumno.um.edu.mx

³Isaul Barrera Flores, estudiante de Licenciatura en Psicología Educativa en la Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, el_jr1000@hotmail.com

adolescentes, debido a que transitan por una etapa de descubrimiento de su personalidad y autonomía. La comunicación es el principal mecanismo de interacción entre los seres humanos, y través de ella se conocen y negocian, los estilos de vida propios de cada integrante de la familia. (Mejía 2018)

La Organización Mundial de la Salud (OMS), entiende la adolescencia como un periodo de desarrollo y crecimiento humano, la cual abarca desde los 10 hasta los 19 años de edad. Es una etapa en la que se presentan cambios significativos no solo a nivel físico, sino también psicológico y social. Es en estos dos últimos niveles, el adolescente puede expresar conductas adecuadas o no según el clima familiar que haya vivido en su hogar, además de los aprendizajes adquiridos en su entorno familiar. (Curiel Leyva, K. N. 2017)

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) reportó en su informe anual que los adolescentes a nivel mundial están presentando problemas con el consumo de alcohol, tabaco, sedentarismo, malnutrición, obesidad, mantienen relaciones sexuales sin protección que como consecuencia pueden tener embarazos y partos precoces (11% de los nacimientos a nivel mundial están entre mujeres de 15 a 19 años), contraer enfermedades de transmisión sexual y participan en actividades violentas.

De acuerdo con los datos recopilados (OMS, 2018) en el año 2015 murieron 1.2 millones de adolescentes en el mundo, enfocados en los problemas de salud mental (tercera causa de discapacidad o de deceso es la depresión entre los adolescentes de 15 a 19 años), estos empiezan a manifestarse a los 14 años, pero en la actualidad los síntomas no son tomados en cuenta por su entorno familiar, ni consideran que puedan generarles mayores problemas en la adultez; además, los problemas de salud mental pueden incrementarse debido a la poca comunicación familiar, desvalorización, humillación de su entorno, entre otros aspectos. Por lo tanto, los adolescentes carecen de orientaciones adecuadas para tomar mejores decisiones en sus vidas.

Se demostró que la falta de integración familiar que influye en la presencia del 70% de conducta violenta. En su estudio entre clima social familiar y las conductas agresivas en estudiantes, aseguró que

las relaciones interpersonales conflictivas promueven la conducta violenta en los escolares, caracterizado por conductas agresivas de tipo verbal en su dinámica relacional (Carmen, Z. V., & Elka, A. M., 2017).

La buena comunicación familiar tiene como relevancia el pasar adecuadas ideas, reseñas, reflexiones, acuerdos y valores. Esta son bases principales para comenzar una relación llena de afecto en grupos familiares que constituye la sociedad. (Casavilca Vargas, K. K., 2020).

Método

El tipo de estudio que se empleó fue cuantitativo, descriptivo, correlacional, predictivo y transversal. Se estudió una muestra de 119 adolescentes, de los niveles educativos secundaria, preparatoria y primer año de universidad, de dos estados de la república mexicana, Veracruz con 64 sujetos y Nuevo León con 55. En la muestra el 34.5% fueron hombres y el 65.5% mujeres. El rango de edad fue de 13-18 años.

Los instrumentos que se utilizaron para realizar el estudio fueron tres Escala de Comunicación Padres-Adolescente (ECPA; Barnes y Olson, 1982, 1989). La escala consta de dos subescalas que evalúan las dimensiones de apertura de la comunicación y problemas de comunicación. La prueba está constituida por 20 ítems para la madre y 20 para el padre, para esta prueba se encontró un alfa de Cronbach de .800 para los 40 ítems. Se utilizó la prueba Factores de Riesgo Interpersonales para el Consumo de Drogas en Adolescentes (FRIDA; Secades, Carballo, Fernández, García y García, 2006), la cual se compone de 90 ítems, agrupados en 19 bloques. Estos bloques se refieren a variables interpersonales relacionadas con el riesgo de consumo de drogas. Los ítems se responden en una escala de tipo Likert. Para esta escala se obtuvo un alfa de Cronbach de .925. La Escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003) consta de 25 ítems que se responden con una escala tipo Likert y para la cual se obtuvo un alfa de Cronbach de .807.

Para la aplicación de pruebas se creó un cuestionario de Google form para aplicación de manera virtual y se aplicó por espacio de dos meses.

Resultados

La muestra constó de 119 sujetos, 41 hombres y 78 mujeres. La distribución de los participantes por edad estuvo en un rango de 13 a 18 años, como se muestra en la tabla 1. La media de la edad fue de 15.97 con una desviación estándar de 1.734.

Tabla 1

Distribución de los participantes por edad

Edad	N	Porcentaje (%)
13	15	12.6
14	15	12.6
15	16	13.4
16	13	10.9
17	32	26.9
18	28	23.5
Total	119	100.0

Se observó que en la conducta violenta se obtuvo una media de 34.55, una desviación estándar de 6.371, como se observa en la Figura 1, la conducta violenta observada en la muestra corresponde a una conducta violenta media baja, ya que el rango medido por el instrumento es de 25 a 100 puntos.

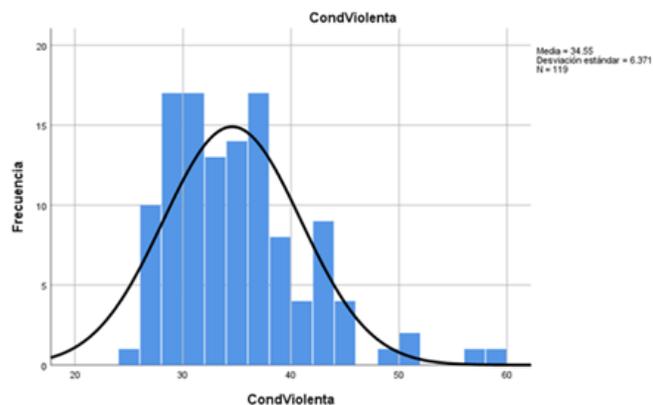


Figura 1

Frecuencia de conducta violenta

Se observó en la figura 2, que corresponde a la variable riesgo de consumo de sustancias una media de 15.21 con una desviación estándar de 2.724, así mismo la media para las respuestas por ítem fue de 2.023, este riesgo de consumo de sustancias corresponde a un riesgo alto, porque el rango en el riesgo es de 1 a 20.

Se encontró una correlación positiva y significativa entre el riesgo de consumo de

sustancias y la conducta violenta ($r = .302, p = .001$). Esta correlación indica que ambas variables crecen a la par ya que es positiva.

En cuanto la comunicación paterna y materna se encontraron los valores descriptivos mostrados en la tabla 2.

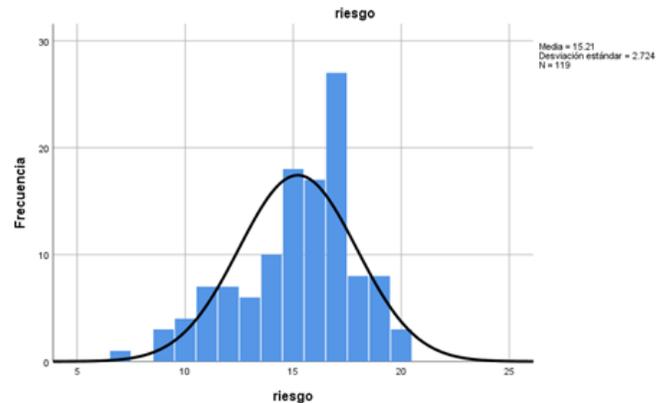


Figura 2

Frecuencia de riesgo de consumo de sustancias

Tabla 2

Valores descriptivos para comunicación paterna y materna

Comunicación	M	DE
C. Materna abierta	38.21	10.18
C. materna ofensiva	7.52	3.03
C. materna evitativa	14.21	3.39
C. paterna abierta	31.40	12.31
C. paterna ofensiva	7.45	3.66
C. paterna evitativa	14.21	4.47

En la tabla de correlaciones se encontró que existe una correlación de autoestima con actitud de .338 y una $p = .000$. Depresión con actitud es una correlación negativa $p = -.175$ y una p de .001.

Se encontró, que la comunicación ofensiva materna se correlaciona de forma con la conducta violenta ($r = -.307, p = .001$) al igual que con comunicación evitativa materna ($r = .207, p = .024$). La comunicación ofensiva paterna se correlaciona con la conducta violenta ($r = .302, p = .001$), es decir a mayor comunicación ofensiva con la madre y el padre mayor conducta violenta en el adolescente.

La comunicación abierta con la madre se correlaciona de forma negativa y significativamente

con el riesgo de consumo de sustancias ($r = -.339, p = .000$); mientras que la comunicación ofensiva y evitativa se correlacionan positivamente ($r = .299$ y $.199, p = .001$ y $.030$) como se observa en el nivel de correlación es de medio a bajo, pero significativo ya que el valor de p es menor de $.05$. Esto significa, que la comunicación abierta con la madre disminuye el riesgo de consumo de sustancias y la comunicación ofensiva y evitativa la motivan. La comunicación abierta con el padre se correlación de forma negativa y significativa con el riesgo de consumo de sustancias ($r = -.292, p = .001$) y la comunicación ofensiva con el padre se correlaciona de forma positiva ($r = .421, p = .000$); lo anterior demuestra que la comunicación abierta con el padre disminuye el riesgo y la comunicación ofensiva lo motiva, en el adolescente.

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal, fijando como variable independiente las dimensiones de la comunicación materna y paterna y como variables dependientes la conducta violenta y el riesgo de consumo de sustancias. Lo anterior para encontrar si la comunicación con ambos padres predice o explica la conducta violenta y el riesgo de consumo de sustancia. Se encontró que la comunicación materna y paterna, en esta muestra predice hasta un 14.4% de la conducta violenta del adolescente ($R = .379, R^2 = .144, R^2$ ajustada = $.098, F_{(6,112)} = 3.130, p = .007$). En el análisis de regresión lineal entre las dimensiones de la comunicación materna y paterna y el riesgo de consumo de sustancias se encontró que predice hasta un 25.4% del riesgo de consumo de sustancia ($R = .504, R^2 = .254, R^2$ ajustada = $.214, F_{(6,112)} = 6.343, p = .000$).

Discusión

El objetivo general fue analizar las dimensiones de la comunicación paterna y materna como predictores de la conducta violenta y el riesgo en consumo de sustancias. Se encontró que la comunicación materna y paterna con el adolescente predice hasta un 14.4% de la conducta violenta y hasta un 25.4% del riesgo de consumir sustancias como alcohol, cigarro y/o drogas. Este hallazgo es consistente con lo encontrado por Raimundi et al (2017) quienes establecen que la comunicación con los padres fomenta un desarrollo saludable en los adolescentes, menor abuso de alcohol y tabaco y una mayor estabilidad emocional.

Se encontró una correlación negativa en la comunicación abierta padre y la madre con la conducta violenta, lo cual fue constatado por Carracosa et al. (2015) quienes establecieron que la comunicación con los padres influye en la conducta violenta de los adolescentes

Se encontró correlación entre conducta violenta y riesgo de consumo de sustancias lo que es consistente con lo encontrado por Tomala y Cuerdo (2019) que encontraron varios factores detonantes consumos de sustancia como lo son la violencia familiar.

Conclusiones

De acuerdo con los valores encontrados, se determina que existe una relación lineal negativa entre la comunicación abierta con la madre y el padre con el riesgo de consumo y la conducta violenta en adolescentes, así mismo, pudimos observar el impacto de la comunicación ofensiva materna y paterna con el adolescente. A mayor comunicación abierta con el adolescente menor riesgo de consumo de sustancias y conducta violenta y a mayor comunicación ofensiva es mayor el riesgo de consumo de sustancias.

Es necesario que en las escuelas existan programas de crianza con enfoque psicosocial y de salud, con la participación de ambos padres, para fomentar un entorno positivo de calidez, de esta manera generar estrategias para posibles cambios en la adolescencia y otorgar un ambiente familiar basado en la comunicación abierta y positiva entre padres e hijos, de esta manera reducir el riesgo de consumo de sustancias y conducta violenta.

Referencias

- Aguilar Villalobos, J. A., Valencia Cruz, A. V. y Romero Sánchez, P. R. (2004). Estilos parentales y desarrollo psicosocial en estudiantes de Bachillerato. *Revista Mexicana de Psicología*, 21, 119-129.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5a ed.). McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). *Principales resultados, censo de población y vivienda 2010*.

- <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espagnol/prensa/>
- Jiménez, T., Murgui, S., Estévez, E. y Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: el doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 473-485. <https://doi.org/10.14349/rlp.39:3.435>
- Martínez, I., García, F., Musitu, G. y Yubero, S. (2012). Las prácticas de socialización familiar: confirmación factorial de la versión portuguesa de una escala para su medida. *Revista de Psicodidáctica*, 17(1), 159-178.
- Medina Quevedo, P., Álvarez Aguirre, A. y Hernández Rodríguez, V. M. (2017). *Comunicación entre padres e hijos adolescentes*. Jóvenes en la ciencia. <http://148.214.50.9/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/1751/1254>
- Musitu, G. y García, J. F. (2004a). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 297-302.
- Musitu, G. y García, J. F. (2004b). *ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia Madrid*. Tea.
- Prieto-Montoya, J. A., Cardona-Castañeda, L. M. y Vélez-Álvarez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8° a 10°. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1345-1356.
- Santiago Mijangos, A. D. y Torres Falcón, M. P. (2019). Conductas de riesgo y dinámica familiar del adolescente y la de sus padres. *Hacia Promoc. Salud*, 24(2), 17-31. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2019.24.2.3>
- United Nations Population Fund. (2016). *UNFPA's Action for adolescent girls: building the health, social and economic assets of adolescent girls, especially those at risk of child marriage*.